

CrossRef DOI of original article:

# When Man Played God the Dangers of Artificial Intelligence

Salvador Alan Fernández de Lara García

Received: 1 January 1970 Accepted: 1 January 1970 Published: 1 January 1970

---

## Abstract

Through this essay, the dangers that the development and use of Artificial Intelligence can bring to Humanity are analyzed, trying to synthesize its background and starting from the analyzes that various theorists and researchers have made in this regard. In addition to proposing solutions that could mitigate or eliminate the dangers that are already beginning to be glimpsed.

---

*Index terms*— artificial intelligence, algorithms, social networks, ICTS, regulation.

## 1 I.

Introducción ace poco más de diez años, asistí a una ponencia impartida por el Dr. Michio Kaku en la que este científico exponía que la tecnología avanzaría, a pasos agigantados, en algunos años próximos. Llegó a hablar de tapizar las paredes de las casas con imágenes que iban a salir del lente de un proyector, de que los chips costarían baratísimos y de otras cosas que no recuerdo bien. Pero entre todas las cosas que el Dr. Kaku dijo, él hizo énfasis en aspectos que ahora conocemos como Inteligencia Artificial.

Y, aunque muchas de las cosas que señaló el Dr. Kaku no se han cumplido aún, varias de esos presagios han cobrado sentido y se han hecho realidad. En específico, lo referente a la Inteligencia Artificial.

Y a pesar de que esto es así, yo nunca creí que en el mundo se podría llegar a ver, en tan poco tiempo, avances significativos en el campo tecnológico del que estamos hablando. Simplemente se me hacía casi utópico o fantástico el hecho de que en un pequeño aparatito se pudiesen hacer más cosas que una llamada telefónica o mandar mensajes de textos. Nunca creí que un celular pudiera servir como una computadora. Tampoco llegué a imaginar que, un día, los automóviles podrían andar por las calles sin tener adentro a un ser humano conduciendo. No se me hacía imaginable que, en un establecimiento comercial, las labores habituales se hicieran por máquinas o algoritmos y que sólo estuvieran trabajando en esos sitios, a lo mucho, un par de personas. Tampoco creí posible que unos algoritmos pudiesen llegar a escribir una nota periodística o que pudiesen adivinar, con una precisión de susto, los gustos y preferencias de la gente.

Al parecer estamos enfrentando una era que, hasta hace unos cuantos años, podríamos haber imaginado que sólo era posible en las películas o novelas de ciencia ficción.

Pero las cosas no son tan sencillas como parecen ser. En todo el mundo, científicos trabajan para crear androides que piensen por ellos mismos (tal como lo hacen los seres humanos) y, de hecho, ya se han logrado prototipos que logran hacer cosas como éstas. Lo peor del asunto es que ya no sólo se están elaborando máquinas que piensan como lo hace un humano, sino que los científicos están trabajando para crear robots que tengan sentimientos. Y las preguntas obligadas serían: ¿qué sucedería si las máquinas llegasen a ser más inteligentes que la raza humana?, ¿qué peligros habría, de hacerse realidad el supuesto planteado en la anterior pregunta? Y es por ello que en el presente ensayo se realiza un análisis de la Inteligencia Artificial, desde una perspectiva jurídica y social. Se analizarán los pros y los contras de esta revolución cibernética que ya nos está rebasando y se definirán soluciones que puedan lograr que la Inteligencia Artificial sólo sea una herramienta que siga ayudando al progreso de la raza humana y no a su destrucción.

El claro objetivo de este trabajo es concientizar a todos los seres humanos sobre el peligro latente que, para el mundo, significa el que no haya una regulación al respecto y, a su vez, que el desarrollo de la Inteligencia Artificial sea antiético.

## 2 II.

El Día Que Prometeo le Robó el Fuego a Zeus

47 Desde que Alan Turing desarrolló, durante la Segunda Guerra Mundial, una máquina que descifraría el Código  
48 Enigma 1 , la computación comenzó a tener un auge que, hasta la fecha, no se ha detenido ni ha tenido límites.

49 A partir de ese entonces, las computadoras se comenzaron a hacer más compactas y empezaron a procesar  
50 miles de datos en pocos minutos o segundos. Fue un proceso gradual que resultó prometedor para facilitarles el  
51 trabajo a los humanos. Así surgieron personajes como Steve Jobs o Bill Gates.

52 Porque, cabe destacar, actualmente vivimos la cuarta revolución industrial. Un momento determinante en la  
53 Historia de la Humanidad, en la que la ciencia y la tecnología avanzan a pasos agigantados.

54 En unas pocas décadas, las computadoras llegaron a tener el mismo tamaño que los antiguos televisores.  
55 La diferencia entra ambos aparatos radicaba en las funciones que cada uno realizaba: la televisión sólo emitía  
56 imágenes. Y, en ese momento, parecía difícil imaginar que uno de esos aparatos pudiera igualar o superar a un  
57 ser humano. Sólo eran herramientas al servicio de las personas.

58 Pero el desarrollo de la tecnología continuó con su acelerado ascenso y evolución, hasta que llegó la telefonía  
59 móvil. Primero surgieron unos grandes y pesados celulares con los cuales un individuo se podía comunicar a  
60 muchas partes del mundo, sin la necesidad de estar en un lugar fijo (como sí sucedía con la telefonía fija). Eso  
61 facilitaba mucho el estar comunicado. Pero ese servicio no era nada económico. Era un privilegio al que solamente  
62 pocos tenían acceso.

63 Sin embargo, el uso de la computación y la telefonía móvil se fue democratizando. Se volvió más y más y más  
64 accesible. Y las computadoras se fueron haciendo más compactas y los celulares también. Y el tiempo pasó y,  
65 a su vez, se terminó uniendo a la telefonía móvil con una computadora. O, mejor dicho, los científicos lograron  
66 hacer que un teléfono móvil fuera una mini computadora.

67 Y, aparte de todo, se lograron optimizar las funciones que se podían llevar a cabo a través de una computadora:  
68 escribir textos, hacer presentaciones, hacer cuentas matemáticas y gráficas y, la que ha resultado más importante,  
69 tener acceso a internet. Porque, cabe destacar, que la Inteligencia Artificial se basa en eso: internet.

70 Pero antes de entrar en este tema, es preciso especificar de dónde surge el internet. Pues bien, lo primero que  
71 se creó fue la señal de wifi y esto fue inventado por Hady Lamarr. Posteriormente, muchos años después de dicho  
72 invento, Berners Lee creó la World Wide Web, mejor conocido como internet.

73 El internet fue creado con fines militares. Era una manera de lograr vigilancia, así como mantener comunicación  
74 con las bases militares de los Estados Unidos en diversas partes del mundo. Pero, con el paso del tiempo, el  
75 internet se abrió paso para que lo pudieran usar todas las personas, primero, a través de una computadora y,  
76 luego, por medio de un teléfono celular.

77 Y cuando el internet comenzó a ser usado por mucha gente alrededor del mundo, diversas personas comenzaron  
78 a desarrollar páginas de internet por medio de las cuales los seres humanos podían mantener cierta interacción  
79 social con otros: las llamadas redes sociales. En dichos sitios digitales, las personas podían compartir fotos con  
80 sus amistades, hacer comentarios y demás. Pero cuando Mark Zuckerberg (un estudiante de la Universidad de  
81 Harvard) creó un sitio llamado Facebook, las redes sociales comenzaron a tener un impacto global que determinó  
82 el rumbo de las interacciones sociales de la gran mayoría de los seres humanos. A partir de ahí, mucha gente le  
83 ha dado más importancia a su actividad digital, que a su interacción física con otras personas.

84 Y, a su vez, dicha red social se ha ido perfeccionando y se ha unido a otras redes sociales como Instagram  
85 o Whatsapp. Eso evidencia que en Facebook, y sus demás sitios hermanos, millones de personas interactúan a  
86 diario: se mandan mensajes, publican fotos o videos, hacen comentarios, etcétera. Y tanto es así, que la gran  
87 mayoría de los actores públicos (políticos, actores, cantantes, deportistas y otros) cuentan con alguna de estas  
88 redes sociales y, a través de ellas, se comunican con su respectivo público. Y lo mismo sucede con las empresas  
89 y los organismos gubernamentales.

90 A su vez, de unos quince años a la fecha, YouTube se ha convertido en uno de los sitios con mayor contenido  
91 audiovisual del mundo. Siendo que, a través de dicha página, muchos individuos han saltado a la fama nacional  
92 o mundial a través de videos que esas mismas personas graban, editan y suben a la red. Y, al mismo tiempo, eso  
93 se ha vuelto una actividad económica productiva como la que realiza cualquier persona en su trabajo diario; ya  
94 que muchos de esos youtubers o influencers 2 generan dinero a través de esos videos. Es decir, la gente que quiere  
95 sobresalir en el medio de la farándula ya no necesita de una televisora para lograr su objetivo. Sólo necesita de  
96 una cámara y algo de creatividad.

97 Y, al mismo tiempo, una persona ya no tiene que esperar a ver una película en el cine o a que transmitan una  
98 serie en la televisión, porque ella misma puede tener acceso a plataformas digitales como Netflix, Amazon Prime  
99 y otras. Y lo mismo sucede con la música. Porque hay plataformas digitales (como Spotify) que cuentan con  
100 contenido musical. Así que ya no es necesario ir a una tienda de música para adquirir discos de los cantantes o  
101 músicos preferidos.

102 Pero hay algo que aún no hemos dicho. Cuando el internet comenzó a tener relevancia en la vida diaria de  
103 millones de seres humanos, algunas personas comenzaron a crear buscadores de información. De esa manera,  
104 cualquier persona podría encontrar mucha de la información que existiera sobre algún tema de su interés, con  
105 tan sólo escribirlo en un espacio de la página web y, luego, dar click en la palabra buscar. Así surgieron sitios  
106 como Yahoo o Google. Pero este último fue el que mayor éxito y arraigo tuvo entre la población mundial.

107 A su vez, desde hace algunos años, se comenzaron a crear aplicaciones que se instalaban en el celular o  
108 computadora y, por medio de las cuales, una persona podía hacer o tener acceso a cosas que nunca nos hubiéramos

---

109 imaginado (hacer transferencias bancarias, inversiones bursátiles, adquisición de productos, contratación de  
110 servicios, aprendizaje de cualquier habilidad, etcétera).

111 Y es aquí en el que tenemos que hacer una pausa; porque precisamente Facebook, YouTube y las demás redes  
112 sociales utilizan algoritmos para ordenar y seleccionar la información que le aparecerá a algún usuario de las  
113 mismas, basado en sus preferencias y gustos. Preferencias y gustos que se conocen por el pequeño cuestionario  
114 que se llega a contestar al crear alguna cuenta en dichos portales digitales o a través de la actividad que se tiene  
115 a diario en esos sitios web: los videos que se ven, las páginas que se buscan, las personas a las que se le comentan  
116 sus publicaciones, entre otras. De esta manera, los algoritmos son los que deciden qué información mostrarte en  
117 ciertos momentos.

118 Y lo mismo sucede con los buscadores como Google. A través de algoritmos, la página web le muestra a una  
119 persona la información que tiene relación con el tema que ésta está buscando. Y eso facilita que la gente tenga  
120 acceso a diverso tipo de información (mucho de ella, especializada y gratuita), sin necesidad de ir a una biblioteca  
121 o librería. Y eso se realiza a través de algoritmos. Y algo similar sucede con las aplicaciones y plataformas  
122 digitales.

123 Cabe destacar que, precisamente, la Inteligencia Artificial funciona a través de algoritmos. Así que todas las  
124 redes sociales, y los buscadores como Google, utilizan Inteligencia Artificial.

### 125 3 III.

## 126 4 La Paradoja de la Inteligencia Artificial

127 El hecho de que los algoritmos y, a su vez, la inteligencia artificial nos esté inundando, hace que la vida cotidiana  
128 vaya cambiando a pasos agigantados: la inteligencia artificial, poco a poco, va sustituyendo millones de empleos  
129 en el mundo, va cambiando las condiciones laborales, va eliminando oficios y profesiones.

130 Y eso no es algo nuevo: así sucedió durante la primera, segunda y tercera revolución industrial. Es algo que  
131 va implícito al avance tecnológico.

132 Sin embargo, muchas de esas situaciones no han sido reguladas por el Derecho. Ya sabemos que las leyes  
133 evolucionan conforme va evolucionando la sociedad; pero, generalmente, primero avanza la sociedad y, después,  
134 el Derecho regula ese avance. Siempre ha sido así.

135 Por ejemplo, México fue el primer país en el mundo en regular a las criptomonedas y a las empresas que las  
136 producían. Pero dicha regulación se logró unos cuantos años después de que las criptomonedas habían comenzado  
137 a ser usadas. Y lo mismo ha sucedido con todo aquello que tiene que ver con algoritmos e inteligencia artificial.  
138 Es más, gran parte de las situaciones que abarca la inteligencia artificial no ha sido regulada por ningún país  
139 del mundo. Es como si se negaran a ver el grave problema que, de no regularse, dicha situación se está alzando  
140 frente a nuestros ojos.

141 Porque, aunque la inteligencia artificial implica un gran avance de la Humanidad y una herramienta grandiosa  
142 para los seres humanos, la misma ya ha comenzado a generar una fuente de problemas menores que, en poco  
143 tiempo, alcanzarán escalas peligrosas.

144 Como se ha dicho en la introducción del presente trabajo, ya se han desarrollado máquinas que piensan como  
145 si fueran seres humanos y que pueden mantener una conversación con cualquier persona. Y también se comentó  
146 que ya se trabaja en la creación de máquinas que no sólo piensen como humanos, sino que tengan sentimientos.  
147 Como vemos, y bajo el argumento central señalado por Yuval Noah Harari en su libro *De animales a dioses*, el  
148 ser humano ha experimentado una evolución tal que comienza a actuar como dios, pero eso se le puede salir de  
149 las manos? 3 Y un claro ejemplo de esto, lo podemos encontrar en Siri, Alexa y demás asistentes virtuales que  
150 pueden auxiliar a un individuo, con el sólo hecho de que éste lo pida de propia voz, en la búsqueda de ciertas cosas  
151 en el internet. Sin embargo, ya ha habido casos en los que las máquinas que utilizan a esos asistentes virtuales  
152 se encienden de la nada y comienzan a transmitir información, reproducir música o videos como si tuvieran vida  
153 propia. Y no es que la tengan, sino que, precisamente, los algoritmos están diseñados para que se encuentren en  
154 constante aprendizaje y eso genera que la inteligencia artificial vaya evolucionando por ella misma y, de alguna  
155 manera, se vaya automatizando. Porque, en un principio, una máquina es alimentada humanamente, por cierta  
156 información que será utilizada por los algoritmos para su desempeño inicial diario. Y luego esa información se  
157 completa con otra y con otra. Es decir, la inteligencia artificial se basa en el aprendizaje diario: va desarrollándose  
158 y perfeccionándose.

159 Y aquí es dónde debemos preguntarnos: ¿qué sucederá si una máquina funciona de manera totalmente  
160 automatizada y se vuelve autónoma? Eso, a todas luces, podría resultar peligroso. Aunque suene a guión  
161 cliché de película de ciencia ficción? Porque no estamos en el mundo de Terminator, estamos en la vida real. Y  
162 esto ya está sucediendo.

163 Por otro lado, en el mundo ya han existido experimentos sociales en los cuales se ha buscado que un androide  
164 sea candidato a algún cargo de elección popular. Andrés Oppenheimer, en su libro *¡Sálvese quien puede!*, señala la  
165 curiosa historia de Michihito Matsuda, quién es un robot que fue postulado para ocupar la alcaldía de la localidad  
166 japonesa de Tama y que obtuvo cuatro mil votos, quedando en tercer lugar. Es decir, sí hubo gente que emitió  
167 su sufragio por una máquina.

168 De hecho, algunos expertos en algoritmos e inteligencia artificial creen que un robot podría gobernar mejor  
169 que un ser humano, debido a que esa máquina tomaría miles o millones de datos para llegar a una conclusión

170 y, así, llevar a cabo alguna decisión de gobierno. Sin embargo, es evidente que para que un androide haga esa  
171 tarea, primero un humano tendría que alimentar a la máquina con los datos necesarios para que los algoritmos  
172 hagan su trabajo. De esta manera, tendríamos que elegir al humano que efectúe dicho trabajo. Y, entonces,  
173 ¿qué sucedería si la persona encargada de llenar esa información no hace su labor de manera ética? Así que el  
174 resultado sería similar o igual al que sucede con muchos de los políticos actualmente. Finalmente, existiría la  
175 posibilidad de que programe al robot que gobierne de alguna manera que no sea benéfica para la sociedad en  
176 general. Por su parte, si la inteligencia artificial llega a un punto en el que supere a la inteligencia humana, el  
177 gobierno quedaría en manos de una máquina y, por ende, la toma de decisiones de gobierno y administración  
178 pública. Y no creo que un robot pueda llegar a ser empático con los seres humanos. Ahora, si se llega a dar el  
179 hecho de que las máquinas tengan sentimientos, las cosas se podrían poner peor, pues así como hay sentimientos  
180 positivos, también los hay negativos. Y, entonces, se podría dar el caso de que un androide pueda sentir envidia,  
181 ambición u otras.

182 Como vemos, estamos a un paso de caer en una distopía como las que se ven en novelas como *Yo, Robot*, 1984  
183 o *Un Mundo Feliz*.

184 También está pasando que se están desarrollando armas que funcionan a través de la inteligencia artificial. Y  
185 sus desarrolladores aseguran que son más seguras y exactas que aquellas manejadas por los seres humanos. Pero  
186 imaginemos que cierta arma que funciona con inteligencia artificial sufre alguna falla, ¿qué pasaría si termina  
187 matando o atentando contra inocentes? ¿En quién recaería la responsabilidad de ese error?

188 Al mismo tiempo, ya se comienza a ver algo peligroso para la democracia: los algoritmos de las redes sociales  
189 comienzan a mostrarles a sus usuarios noticias, artículos de opinión y demás información que está relacionada  
190 con sus aficiones o gustos en particular. Y aquella que no es del agrado de una persona, simplemente no se  
191 muestra (salvo que ese usuario la busque por sí mismo). Eso genera que una persona sólo se entere de aquella  
192 información que, en apariencia, quiere recibir y no de de aquella que no le agrada. Con ello, se genera que las  
193 personas no puedan ser objetivas ante temas de trascendencia política, social o económica y que, a su vez, se  
194 de paso a fanatismos ideológicos; es decir, que los seres humanos crean que únicamente lo que a ellos les agrada  
195 es lo correcto, mientras que lo demás está mal. Eso provocará que se polarice aún más a la sociedad y que no  
196 puedan existir consensos para llegar a acuerdos que beneficien a todos. Recordemos que uno de los principios de  
197 la democracia es la pluralidad de ideas y eso está en grave riesgo.

198 La individualización de las noticias puede llevar a manipularnos políticamente, porque los algoritmos de las  
199 plataformas como Google y Facebook están diseñados para satisfacer al consumidor, más que para cumplir una  
200 función cívica (Oppenheimer, 2018, p.84).

201 En otras palabras, gracias a los algoritmos y la inteligencia artificial, pueden fortalecerse tendencias totalitarias,  
202 ultranacionalistas, populistas o ultraconservadoras que pongan en riesgo a la democracia, la libertad de las  
203 personas y, por consecuencia, al Estado de Derecho. Y eso lo podemos ver en acontecimientos como la violenta  
204 toma del Capitolio a unas cuantas horas de calificar a Joe Biden como Presidente de los Estados Unidos, las  
205 manifestaciones de personas que no creen que el coronavirus exista o que la mascarilla facial sirva para no  
206 infectarse, entre otras.

207 Finalmente, es menester indicar que el uso de la inteligencia artificial generará grandes rezagos laborales:  
208 muchas personas serán sustituidas por máquinas inteligentes que harán su trabajo de una manera más rápida y  
209 precisa. Eso podría provocar más pobreza y hambruna de la que ya existe. Por su parte, el hecho de que las  
210 máquinas comiencen a hacer trabajos

## 211 5 Soluciones Prontas Para un

### 212 Problema Naciente

213 Como pudimos ver en el apartado anterior, los beneficios de la inteligencia artificial son muchos, pero también  
214 lo son los perjuicios que con ésta se pueden provocar. Finalmente, el ser humano no es perfecto y, aunque la  
215 inteligencia artificial lo parezca, es probable que tenga errores que puedan costar caro; pues, al fin y al cabo, la  
216 inteligencia artificial es una creación humana.

217 Y aunque muchos expertos en el tema se muestran optimistas con los avances de la inteligencia artificial, la  
218 Historia de la Humanidad nos muestra que los optimismos no sirven para prevenir catástrofes y que, de hecho,  
219 muchos acontecimientos tristes de la Historia se pudieron evitar si no se hubiese sido tan optimista. 4 Es evidente  
220 que estamos en un momento en el que la supervivencia y futuro de la raza humana están dependiendo de un hilo:  
221 estamos en pleno auge de un avance científico y tecnológico que nos podría generar más caos del que ya existe.

222 Alguna vez Mahatma Gandhi señaló que uno de los factores que destruyen al ser humano es la ciencia sin  
223 ética. Y, al parecer, eso es lo que está sucediendo con el desarrollo de la inteligencia artificial.

224 Es por ello que la UNESCO llamó, durante el año 2020, a una consulta en la que sus países miembros, así como  
225 expertos en la materia, pudieran aportar ideas para que se creara una Declaración Universal de la inteligencia  
226 artificial, vislumbrando a la ética como el eje central de éste documento. Y, de hecho, dicha consulta ya ha  
227 concluido y la UNESCO está llevando a cabo la elaboración de ese documento internacional. Sin embargo,  
228 es claro que esa declaración sería un instrumento internacional que, en teoría, surtiría efectos hasta que fuese  
229 aprobada por la mayoría de sus integrantes. Pero, lamentablemente, el Derecho Internacional Público es de buena  
230 fe y aunque se aprobase dicha declaración, los países podrían hacer caso omiso a ese instrumento internacional;

---

231 porque, al ser de buena fe, no hay manera de coaccionar a los Estados para que cumplan con sus obligaciones  
232 internacionales. Recordemos que existe el principio de soberanía nacional y de no intervención.

233 Así, los países deberían de reformar su legislación interna y, al mismo tiempo, crear normas jurídicas que  
234 regulen todo lo referente a la inteligencia artificial. Tal como se hizo en su momento con el tema de la clonación.  
235 A su vez, se deberían de establecer sanciones penales, administrativas y civiles para aquellas empresas o personas  
236 físicas que violen la legislación que regule a la inteligencia artificial.

237 Finalmente, la labor del Derecho es normar la actividad humana y, al mismo tiempo, lograr que exista orden  
238 en una sociedad. En otras palabras, poner límites.

239 La inteligencia artificial no puede no tener límites. La investigación y desarrollo de la misma deben de regirse  
240 por parámetros éticos, recordando que la ética tiene como objeto de estudio la moral, y ésta tiene que ver con las  
241 acciones humanas en la vida social, por tanto, la ética se relaciona con todos los quehaceres humanos que ahora  
242 se expresan como productos científicos y tecnológicos [?] (Torres, 2014, p. 10).

243 Además de que se debe de tomar, en todo momento, al ser humano y su dignidad como persona como centro de  
244 la inteligencia artificial. Además de analizar el impacto futuro que cierto invento que haga uso de la inteligencia  
245 artificial pueda provocar en la Humanidad. Porque el hecho de no poner límites a la inteligencia artificial, puede  
246 poner en riesgo, como ya se ha mencionado en apartados anteriores, principios fundamentales como la democracia,  
247 los derechos humanos, la libertad de las personas, la dignidad humana y otros más.

248 Así, también los países deberían comenzar a plantearse el serio cuestionamiento de qué medidas adoptarán al  
249 momento de que el desempleo, la pobreza y la marginación a causa de la inteligencia artificial comience a ser un  
250 común denominador en la sociedad. Porque es claro que eso sucederá. Y cuando eso pase, los Estados deberán  
251 llevar a cabo políticas públicas que generen que esa brecha de desigualdad sea lo menos marcada posible. Y una  
252 solución podría ser el Ingreso Universal. Es decir, que el Gobierno le proporcione a toda la población (sin importar  
253 edad, condición económica o nivel educativo) una apoyo económico para tratar de equilibrar las condiciones de  
254 vida de la población. Pero es seguro que ésta no es la única solución viable. Habrá otras alternativas que puedan  
255 ser planteadas por la ciencia política o la economía.

256 Ante este panorama, hace unos meses se presentó ante el Congreso del Estado de Puebla (México) un Proyecto  
257 de Iniciativa (mismo que, de ser aprobado, se turnaría al Congreso de la Unión) que pretende reformar la Ley  
258 de Ciencia y Tecnología para regular a la inteligencia Artificial, tal como ya se ha hecho en países como Arabia  
259 Saudita, China o Alemania. Dicho Proyecto fue ideado y elaborado por mí y, a su vez, fue presentado ante el  
260 Pleno de dicho <sup>1 2 3</sup>

---

<sup>1</sup>Código encriptado con el que las autoridades de la Alemania Nazi se comunicaban para informarse sobre los ataques ofensivos o defensivos de sus tropas, movimientos estratégicos de los países oponentes durante la Segunda Guerra Mundial.

<sup>2</sup>Se afirma esto, porque el ser humano tiene la capacidad de decidir el destino (para bien y para mal) no sólo de su propia especie, sino de todo el mundo. Y eso es algo que ya se venía tratando desde hace varias décadas por pensadores como Hannah Arendth.© 2022 Global Journals Volume XXII Issue VII Version I 15 ( )

<sup>3</sup>La guerra de Troya, la caída del Imperio Romano de Occidente y de Oriente, la primera guerra mundial, el ascenso de Hitler al poder y la segunda guerra mundial, por mencionar sólo algunos acontecimientos que sí se pudieron haber prevenido si muchas personas no hubieran sido tan optimistas.



261 Ahora bien, si existen personas que, como se mencionó en apartados anteriores, son capaces de votar por un  
262 androide, podríamos pensar que la misma Humanidad está perdiendo la confianza en la Humanidad o que una  
263 elección no es tomada con la seriedad que es debida. Pero sea como pueda ser, eso da pie a entender que el  
264 avance de la inteligencia artificial debe de ser regulado para evitar caer en excesos como la emisión del sufragio  
265 hacia un robot o en escenarios aún más peligrosos como los que se han descrito en párrafos superiores.

### 266 .1 Porque, además, deberíamos prever que

267 [o]tros tipos de problemas surgen cuando tratamos de situarnos en un contexto futuro donde las máquinas están  
268 desarrolladas de tal manera que nos tengamos que plantear otorgarles un estatus moral (Pascual, 2017, p. 23).

269 Y por estatus moral nos referimos a que un androide sea sujeto de derechos y obligaciones, como lo son los  
270 seres humanos. Al igual que está sucediendo actualmente con los animales, a los cuales se les están reconociendo  
271 derechos que antes no tenían. Y, evidentemente, eso sucedería si las máquinas llegan a tener una inteligencia y  
272 sensibilidad tales que permitan su funcionamiento autónomo, sin necesidad de la intervención humana.

273 V.

### 274 .2 Conclusiones

275 Como hemos venido viendo en los diferentes apartados que conforman este texto, la Inteligencia Artificial es una  
276 gran herramienta que ha traído muchos beneficios para los seres humanos. Sin embargo, dichos beneficios podrían  
277 opacarse ante los peligros y daños que ya comienzan a verse en la sociedad mundial.

278 Precisamente gracias a la Inteligencia Artificial, problemas actuales como el desempleo, la marginación, la  
279 pobreza, la hambruna y otros, podrían hacerse aún más hondos y, por ende, resultarían todavía más difíciles de  
280 resolver.

281 Aparte, el desarrollo y utilización de la Inteligencia Artificial está poniendo en jaque la ética de los científicos  
282 que están innovando en dicho campo tecnológico. De hecho, en este ensayo se han planteado escenarios hipotéticos  
283 y futuristas que podrían acontecer si no se ponen límites y se regula el desarrollo de la Inteligencia Artificial.

284 Es por ello que se han planteado posibles soluciones que podrían solucionar los problemas que ya comienzan a  
285 acontecer en el mundo por eso desarrollo y aplicación de la Inteligencia Artificial; así como de aquellos peligros que  
286 apenas se están vislumbrando, pero que es muy posible que acontezcan en un mediano o largo plazo. Entre dichas  
287 soluciones, la principal es la regulación nacional de este campo tecnológico. Y hablamos de regulación desde el  
288 punto de vista de reformar las leyes actuales que tengan cierta relación con la Inteligencia Artificial, como de  
289 crear nuevas normas jurídicas que contemplen reglas claras que se deben de observar para crear, desarrollar y usar  
290 prototipos que trabajen con Inteligencia Artificial. Así como sanciones de carácter penal, civil y administrativo  
291 para quien no cumpla con las disposiciones legales antes señaladas.

292 Además de la creación de políticas públicas que hagan contrapeso con el desempleo y la marginación que  
293 comenzará a dejar el uso de la Inteligencia Artificial en buena parte de las actividades económicas.

294 Porque algo que es totalmente claro: no bastan las buenas intenciones y los presagios favorables y optimistas  
295 para pensar, ilusoriamente, que la Inteligencia Artificial no conlleva ningún peligro y que, por eso, no es necesario  
296 regularlo. Como dijimos en párrafos superiores, precisamente el Derecho se encarga de poner reglas a la actividad  
297 humana para que no se perjudiquen las libertades y los derechos de los otros. Y, evidentemente, la Inteligencia  
298 Artificial es una creación humana que debe ser normada por normas jurídicas.

299 Es decir, la Inteligencia Artificial debe ser desarrollada y usada, pero con reglas claras que tengan en su  
300 centro la ética y, por ende, al ser humano y a su dignidad. Si eso no se cumple, los presagios más funestos que se  
301 mencionan en diversas películas y libros de ciencia ficción podrían quedarse cortos con el daño que previsiblemente  
302 se podría causar a la especie humana y, con ello, al mundo.

303 [Oppenheimer ()] , Andrés Oppenheimer . ¡Sálvese quien pueda!. México. Debate 2018.

304 [Harari and Noah ()] *De animales a dioses*, Yuval Harari , Noah . 2017. México. Debate.

305 [Pascual and Álvaro ()] *Inteligencia Artificial: Un panorama de algunos de sus desafíos éticos y jurídicos*, David  
306 Pascual , Álvaro . 2017. España. Universidad de Girona

307 [Torres Hernández and Zacarías ()] 'Introducción a la ética'. Torres Hernández , Zacarías . México. Grupo  
308 Editorial Patria 2014.

309 [PROMETEA: Inteligencia Artificial para transformar organizaciones públicas ()] *PROMETEA: Inteligencia*  
310 *Artificial para transformar organizaciones públicas*, 2018. Argentina. OEA.

311 [Asimov ()] *Yo, robot*, Isaac Asimov . 2017. México. Planeta.

312 [Bentley et al. ()] '¿Debemos temer a la inteligencia artificial'. Peter J Bentley , M Brundage , O Häggström , T  
313 Metzinger . *Bélgica. Parlamento Europeo* 2018.